

## ¿Qué es el Aquí y Ahora?

La Fe no es un invento de la mente humana buscando algo con qué consolarse: es más bien una luz que alumbra la mente humana para que conozca –con seguridad y sin miedo a equivocarse– la Verdad acerca de Dios. Es por medio de la Fe que conocemos Quién es Dios, cómo es Dios, qué futuro desea Dios para nosotros; la Fe alumbra el camino que nos conduce a Dios: *Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida* (Jn 14, 6). La razón humana –que es lo mismo que el intelecto humano– es un maravilloso don de Dios, al que Él se refería cuando dijo *Hagamos al hombre a Nuestra imagen* (Gen 1:27); pero se ha visto que la luz de la razón autónoma –no ilumina el futuro del ser humano: deja el futuro en la oscuridad, deja al hombre lleno de miedo a lo desconocido; y el hombre, sin conocimiento seguro de su futuro eterno, cae en miedo. El hombre que no cree en la luz eterna busca contentarse con lucecitas casi opacas; lucecitas que en vez de abrirle al hombre un camino lleno de luz, lo deja incapacitado en una calle oscura sin salida. Sin la Luz de la Fe el hombre se confunde: ya no es capaz de distinguir el bien del mal, ni de reconocer la senda que lleva a la meta feliz. Y así el hombre escoge un camino que da vueltas y vueltas sin tener nunca una dirección fija ni fin seguro.

No es el deseo de Dios que el hombre viva así confundido, ni que el hombre se pregunte en vano *para qué existo yo*; o que el hombre piense *ni sé si existo: quizá todo eso es un sueño*. Dios quiere todo lo contrario: que el hombre esté seguro de su propia existencia y seguro de la existencia de Dios; que el hombre no es un accidente cósmico, sino la viva imagen de Dios; tan inmortal que aunque muera no muere; hecho por Dios para vivir para siempre no en tinieblas sino en el éxtasis eterno de contemplar cara a cara al que dijo: *YO SOY LA VERDAD*.

Estimado lector, hermano mío, amado en Cristo: sé que me estás escuchando y me alegro de ello. Una palabrita más: *acepta en tu alma la Santa Fe Católica*, pues no es otra cosa que la verdad que habló La Verdad. Vive de los Sacramentos de la Iglesia; pues con ellos, desde el Bautismo hasta la Sagrada Unción antes que Dios te llame a Él, cursarán por las venas de tu alma la misma Vida que es Dios, desde tu tiempo aquí en el mundo hasta tu eternidad, donde mirarás a Dios cara a cara; y su Amor, entrándote, te llenará del eterno éxtasis del Amor que Él te tiene, y tú Le amarás, y nada te faltará.

*Acumulen tesoros en el cielo,  
donde ningún ladrón entra a robar y ninguna polilla corroe* (Mt 6, 19-21).

Padre Pablo, C.S.S.R.  
Monte San Alfonso